

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 18: Doble discurso - La caída del cuco (1)

Al día siguiente.

Justo después de terminar mi clase de la tarde, me dirigí al lugar acordado. Al llegar a la puerta principal, Lee Seonghan me recibió con los brazos abiertos y una cálida sonrisa.

"He estado esperando."

Su sonrisa, aparentemente cariñosa, incluso demostrando afecto con solo una mirada, me tranquilizó, pero sabía que era pura actuación. Así que, puse mi mejor cara y me acerqué a él.



Me alegro de verte. ¿Vamos a un café cercano?

—No. Tengo un lugar en mente. Vamos allá.

Me condujo hasta un coche extranjero de modelo desconocido, tintado para que no se viera el interior desde fuera. Acepté su cortesía y me subí al coche, que enseguida arrancó y arrancó.

- ¡Woosh!

Dentro del auto que vibraba levemente, Lee Seonghan habló.

¿Cómo te llevas con Dallae?

"No, ¿qué podría hacer alguien como yo..."

No hay necesidad de preocuparse por las diferencias de estatus. Ya sea un humano o una persona de madera, todos son iguales.

"¿Es eso así?"

“¿Usas esa mascarilla todos los días?”

Hice una pausa en la conversación por un momento antes de responder.

—Sí. Tengo mis razones.

"Veo."

—Entonces, ¿de qué querías hablar conmigo?

Olvidate de las tonterías y ve al grano. Entendiera o no mi intención, Lee Seonghan rió entre dientes mientras conducía.

¿Cuánto sabes sobre el Árbol del Mundo?

¿El Árbol del Mundo? ¿No es la poderosa entidad que controla los cielos y las tierras... y nos cuida?

Sí. Eso es lo que la mayoría de la gente sabe.

Para mí, era un imbécil, pero en este mundo, el Árbol del Mundo era Yahvé, Buda y Alá. Todos creían firmemente en el Árbol del Mundo. Naturalmente, en este mundo, el poder de la religión estaba por encima del gobierno. Era, en cambio, una estructura política teocrática.

—Pero no crees en el Árbol del Mundo, ¿verdad?

Mientras pensaba, Seonghan me hizo de repente una pregunta penetrante. Naturalmente, no creía en el Árbol del Mundo, pero a veces esa incredulidad podía acarrear un castigo. La religión en este mundo era absolutamente suprema.

¿Cómo es posible? Creo en el Árbol del Mundo.



Puedes ser sincero. Yo tampoco lo creo. El Árbol del Mundo acabará destruyendo nuestras vidas.

"¿Qué quieres decir?"

Sin reconocer la verdad, le volví a pedir que volviera y estaba claro que Seonghan lamentaría haberme perdido.

Hay demasiadas falsificaciones en este mundo. Todas las bendiciones del Árbol del Mundo son ridículas.

-Ruido sordo.

El coche en movimiento se detuvo frente a un edificio.

Sal. Tengo mucho que contarte.



Lo seguí sin decir palabra, pensando continuamente.

¿Qué quería Lee Seonghan de mí? ¿Por qué me quería? Me arrepentí de no haber aumentado mi inteligencia. Al verlo menospreciar al Árbol del Mundo frente a mí, parecía que conocía mis sentimientos, pero no parecía saber que yo era candidata a esposa del Árbol del Mundo.

¿Eso siquiera tenía sentido?

No habían pasado ni 200 días desde que llegué a este mundo. Era prácticamente imposible que alguien más supiera de mí.

Significaba sólo una cosa.

Alguna entidad trascendental proporcionó información a Lee Seonghan o al poder al que pertenecía.

"Siéntate aquí."

La sala a la que llegamos era un espacio reducido, parecido a una sala de descanso de empresa. Me senté en un sofá y conversé en privado con Seonghan.

Primero, dijiste que no me gusta el Árbol del Mundo, ¿verdad? Bueno, para ser sincero, es cierto.

Expuse mi información directamente. Si intentaba extraer información unilateralmente sin intercambiar nada, la conversación se volvería sospechosa. Necesitaba asegurarle que participaba en ella.

“Es personal y sí, no me gusta”.

"Veo."

“Entonces, ¿cuál es el punto principal?”

El silencio se hizo una vez más.

El rostro de Lee Seonghan ya no transmitía la dulzura. Solo conservaba el aura de un líder frío y despiadado.

“El Oráculo ha descendido.”

"¿Qué?"

“Me ordenaron que te trajera.”

Oráculo.

Hace apenas unos momentos, estaba murmurando sobre el Árbol del Mundo, ¿y ahora estaba invocando el nombre de una deidad?

Mientras reflexionaba sobre esto, un término cruzó mi mente.



'¿Culto?'

Lllamarlo culto me pareció un tanto inapropiado.

En este mundo, los dioses sí existían. La existencia de otros dioses no sería extraña.

“¿Quién es este dios?”

Lee Seonghan sonrió levemente, inspeccionó mi rostro y abrió la boca.

Nadie lo conoce, pero siempre está con nosotros. Cuando te des cuenta, tú también lo sabrás.

Su tono despreocupado me hizo estremecer involuntariamente. Sentí que había alcanzado la locura.



“Tenemos la intención de derrocar al Árbol del Mundo”.

Su voz era profunda y oscura, casi abisal.

“No sólo el Árbol del Mundo; debemos destruir completamente sus cimientos”.

Y de alguna manera, esto se alineó sutilmente con mis deseos.

Venganza contra el Árbol del Mundo.

Eso es lo que he deseado desde que aterricé en este otro mundo.

[‘El Árbol Mundial de la Pureza’ intenta-]

[Acceso denegado]

Una pequeña grieta apareció en la ventana holográfica que tenía a la vista. Sorprendido, revisé y vi una sonrisa torcida en el rostro de Lee Seonghan.

'Es eso así.'

Asentí internamente.

Estas personas, que eran adversarios del Árbol del Mundo, tenían un poder significativo.

La existencia de tal grupo no era extraña. La existencia de quienes desafiaban los derechos y privilegios establecidos ha sido una constante en toda civilización avanzada, en todo tiempo y lugar.



Ya sea por una gran causa o porque se convirtiera en una creencia peor que los parásitos sociales, la historia eventualmente lo demostraría.

"Únase a nosotros."

—Entonces, ¿te has hecho cargo de una empresa entera como esta?

No lo hagas parecer tan siniestro. Era necesario. Y para otros, la coerción era necesaria. ¿No eres humano? Yo también.

Lee Seonghan se rió entre dientes y colocó una cuenta sobre el escritorio, una gema que emitía un aura rosa.

A diferencia de la Gente del Árbol, los humanos no tienen una conexión inferior con el Árbol del Mundo. Hace mil años, un humano desafió al Árbol del Mundo. Esa persona era especial.

Cuando Lee Seonghan tocó suavemente la cuenta, ésta brilló.

Aquí, se dice que contiene el poder de ese hombre. Con esto, someter al Pueblo de Madera es muy fácil.

¿Cómo?

Cuando pregunté, Seonghan se rió como si estuviera revelando un hecho sorprendente.

“Por ejemplo, la esencia del ser humano”.

"¿Esto es lavado de cerebro?"

No. En el fondo, es una especie de placer. La Gente Árbol que ha probado este poder no puede vivir sin él. Es como una droga. ¿Acaso no existen también adictos al sexo entre los humanos?



Así que ese fue el método.

“¿Jin Yeohui también?”

Ante mi pregunta casual, Lee Seonghan asintió.

Si lo aplicas unas cuantas veces, se enamorará perdidamente. Es ciego. Y ese es también el poder de esta cuenta.

“¿Y los hombres?”

“No hay nadie tan franco sobre el poder y la lujuria como los hombres, incluso si son Gente Árbol”.

Corrompieron a la gente de diversas maneras.

Qué locura. Ya me hice una idea.

“Entonces, ¿qué piensas?”

—No está mal. Pero la última vez que te vi, no parecía que le gustaras mucho a Dallae. ¿Esta cuenta también tiene límites?

Dallae es un poco especial. Ella también es un ser sobre el que ha descendido el Oráculo.

Seonghan hizo una pausa por un momento y se acarició la barbilla.

Su resentimiento puede convertirse en un gran poder. Significa un crecimiento acelerado de sus habilidades. Así que hay que dejarlo así por un tiempo.

"¿Entonces?"

"Cuando crezca, la devoraremos".



¿Era eso siquiera posible? Ante mi expresión, Seonghan habló con indiferencia, como si no fuera para tanto.

Esa poderosa mujer también sucumbió a mis deseos. ¿No sería su hija igual? O podría entregártela.

"¿Es eso así?"

Incliné la cabeza una vez. Entonces Seonghan me preguntó.

¿Qué te parece? ¿Nos acompañas? No, tú sí. Era el Oráculo.

Respondí con mucha calma y mucha frialdad.

Le di la mejor respuesta que pude darle en ese momento.

"Suena realmente bien."

Lee Seonghan estaba sonriendo.

El maná azul brillante brilló en el cielo y desapareció como nieve derretida.

Alrededor de donde el maná había estado activo había rastros toscos de magia.

Hielo medio derretido, llamas quemando los árboles rotos, enredaderas colgando del techo.

Todos estos rastros de sus esfuerzos desaparecieron instantáneamente con su gesto.

“Jaja...”

Jin Dallae, respirando con dificultad, se sentó en un banco en la sala de entrenamiento.



Sus piernas temblorosas se negaron a obedecer.

-¿Chirrido?

Un pájaro voló y aterrizó en su rodilla, piando.

"Está bien. Puedo hacerlo."

El último regalo de su padre y su espíritu compañero contratado desde la infancia.

El pájaro, con forma de cuco, picoteó preocupado el muslo de Jin Dallae, observando su complexión y haciéndola sonreír.

'Déjelo por hoy'.

El reloj ya marcaba las 9 pm

Jin Dallae, con sus piernas inertes, logró caminar de regreso al dormitorio.

"¿Qué es esto?"

Ella se rió entre dientes al ver las cajas sospechosas apiladas como montañas frente a su puerta.

¿Quién escribió la dirección equivocada?

Jin Dallae rara vez utilizaba las compras en línea a menos que fuera necesario.

Suspiró y comprobó la dirección en las cajas. Habitación 3054. Destinatario: Jin Dallae. Era su habitación.

'.....?'

Abrió una de las cajas con una pregunta en mente y vio una familiar caja de chocolate de metal.



'¿Él realmente...!'

Con irritación interna, Jin Dallae llevó las cajas al dormitorio. Debido a la cantidad de chocolates, tuvo que hacer varios viajes.

¿Qué se suponía que debía hacer con todo esto?

Ir y venir a la academia con todos esos chocolates estaba fuera de cuestión.

Quería encontrar la habitación de Lee Shiheon y dejarlos allí, pero estaba demasiado cansada e irritada.

Quizás debería aceptarlos solo por esta vez...

Con su determinación debilitada, intentó abrir una caja de chocolates, pero inmediatamente decidió no hacerlo y se dirigió a la ducha.

-¡Grito!

Ducharse con agua fría la hizo volver en sí.

“Ay, ese tipo... ¿en qué está pensando...?”

Cubierta de espuma, pensó en Lee Shiheon.

Él no era un acosador, entonces ¿por qué hacía estas cosas?

Ella se sintió lastimera y un poco amargada.

A estas alturas, ese hombre ya debe estar persuadiendo a Lee Shiheon.

Y, por supuesto, Lee Shiheon cedería ante su persuasión.

Todos lo habían hecho hasta ahora. Estaba segura de que Lee Shiheon, a quien había tratado con frialdad, haría lo mismo.

Y esta verdad la hizo sentir triste.

"Es obvio."

-Chirrido.

Con una toalla sobre su cabello mojado, salió de la ducha y se acostó en la cama en ropa interior.

El chocolate en el escritorio la molestaba.

Ah. Su resolución se estaba debilitando otra vez.

Su mano se movió y luego se detuvo. Su conflicto interno aumentó.

Ella tenía antojo de algo dulce.



Rechazar su bondad podría ser de mala educación.

A pesar de saber que no debía hacerlo, racionalizó sus acciones.

Pronto, ella estaba abriendo una caja.

-¡Zas!

La caja de chocolate se abrió sorprendentemente fácilmente, como si la hubieran abierto una vez y luego la hubieran vuelto a sellar.

Al mirar los chocolates derramados, Dallae frunció el ceño mirando la caja y luego su expresión cambió.



Dentro de la caja de chocolates, se completaba una frase pegando con adhesivo los chocolates adheridos.

-Por favor, conviértete en mi amigo.

Podría ser una frase espeluznante.

Sin embargo, al recordar al torpe Lee Shiheon, su inocencia reflejada en la caja la hizo reír.

"Increíble."

Fue una risa amarga.

"...En realidad."

Ella imaginó a Lee Shiheon enamorándose de ese hombre.

Incluso el amigo que le prometió una amistad para toda la vida la abandonó.

Su hermano, que no escatimó en amor, también abandonó a Jin Dallae.

Entonces, esta elección fue natural para ella, la mejor elección para no salir lastimada.

De repente, recordó la máscara que llevaba Lee Shiheon.

Al final no comió el chocolate.

Traducido por:

กคพ๑ - RexScan

